

MANSILLA EN EL CAMINO

Diciembre 2016

Nº 41



Boletín de
la Asociación de Amigos
del Camino de Santiago
de Mansilla de las Mulas



Apóstol de Cristo,
protege al peregrino





Índice

HACIENDO CONJETURAS SOBRE EL CAMINO	
Estefanía López Barredo, Presidenta de la Asociación.....	3
COSAS DEL CAMINO	
BEATO DE LIÉBANA, PRECURSOR DEL CULTO JACOBEO	
Carlos María de Luis (fotos del autor).....	4
UNA TRADICIÓN EN VILLAYERDE DE SANDOVAL	
Miguel Fernández	7
LA MUERTE EN EL CAMINO DE SANTIAGO	
Paz Abad Lozano	9
DESHOJANDO LA HISTORIA.	
LA INCUESTIONABLE HOSPITALIDAD CARACTERÍSTICA DE MANSILLA DE LAS MULAS	
Fany López Barredo.....	13
JUSTINA, LA PRIMERA	
Félix Llorente Arranz, Cronista de Mansilla.....	15
EL APÓSTOL SANTIAGO EN LA LITERATURA	17
POR AQUÍ PASARON	
Soledad González Pacios	18
PRIMITIVA VENERACIÓN JACOBEO EN LA DIÓCESIS DE LEÓN	
Taurino Burón Castro.....	22
EL CAMINANTE CIEGO	
Javier Cuesta Bayón.....	24
CONOCER LO NUESTRO	
EL COMERCIO MANSILLÉS	
Javier Cachán	26
ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN	29
CÓMO HACERSE SOCIO	31

Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.
Casa de Cultura San Martín
Pl. San Martín, 1
24210 Mansilla de las Mulas, León.

Presidenta.....	Fany López
Secretario	César Cimadevilla
Tesorera.....	Petronila Mencía
Vocales.....	Félix Llorente
	Luis Javier Cachán
	Pedro Mora
	María José Fernández



HACIENDO CONJETURAS SOBRE EL CAMINO

280.000 peregrinos son muchos, muchísimos peregrinos. Pero éste es el número de los que han entrado en Santiago de Compostela, según las estadísticas más recientemente publicadas durante el recién pasado año 2016. Es por lo tanto un fenómeno importante aunque, sin ninguna duda, de una gran complejidad bastante difícil de explicar.

Porque todos esos caminantes necesitan alojamientos, restaurantes, bebidas y otra serie de elementos que tienen que comprar por lo que suponen un buen negocio para los pueblos y las ciudades por donde pasan. Pero claro, aunque hay todo tipo de caminantes, naturalmente con una enorme variedad de motivaciones, no se puede perder de vista que la mayoría de las veces no se trata de turistas comunes, aunque también los haya, sino de peregrinos.

Ese matiz de ser peregrinos y no turistas al uso es importantísimo. Habría que ofrecerles, tanto en bares, restaurantes, museos, catedrales y demás lugares de interés, precios especiales de manera que de verdad el Camino fuera un espacio cultural donde se hace necesario familiarizarse con otros idiomas, con otras culturas que hacen del Camino un lugar de convivencia de muchas razas y culturas que no tiene parangón.

Pero no podemos menos de añadir finalmente otro tipo de peregrinos que merecen un capítulo aparte, el de los peregrinos que pasan en pleno invierno, cuando los albergues están prácticamente cerrados. Hemos hablado con algunos de ellos que nos han asombrado, como queda patente en entrevistas publicadas en nuestro Boletín.

ESTEFANÍA LÓPEZ BARREDO
Presidenta de la Asociación





COSAS DEL CAMINO

BEATO DE LIÉBANA, PRECURSOR DEL CULTO JACOBEO

Ya en el anterior número de MANSILLA EN EL CAMINO hacíamos referencia al himno “O, DEI VERBUM” compuesto por Beato de Liébana en torno al año 785, muy probablemente en la Corte asturiana de Pravia, del que dábamos su traducción al castellano. El himno, escrito casi a la vez, según parece, que el “Apologético” contra Elipando, arzobispo de Toledo, acabaría dando origen a sus famosísimos “Comentarios al Apocalipsis”, que llegó a ser el más famoso y conocido “best seller” del cristianismo de la Alta Edad Media. Todo eso es, más o menos, bien conocido. La cuestión es: ¿quién fue Beato de Liébana?

Se calcula que Beato debió venir a este mundo en torno al año 750, o más bien antes, ya que debía de ser un hombre maduro durante el reinado de Mauregato (783-788). Por lo tanto, debió de vivir su niñez en los últimos años de Alfonso I, cuyos hechos sin duda influyeron en el carácter agresivo de toda su obra.

La última fecha segura relacionada con él es del año 799, en que recibió una carta de Alcuino, hombre de confianza de Carlomagno. Nadie nos vuelve a hablar de él después de esa fecha, lo que no nos impide suponer que aún podía vivir en los primeros años del siglo IX, en los comienzos del reinado de Alfonso II el Casto.

Beato es prácticamente la única luz en el oscuro reinado de Mauregato. Y a él debe la cristiandad medieval el giro decisivo que experimentaría muy pocos años después de morir el monje lebaniego: el nacimiento del culto al Apóstol Santiago, que él había puesto en marcha, y que en los años iniciales del siglo IX se verá notablemente reforzado con el hallazgo de la tumba del Apóstol en Compostela.

Coincidiendo prácticamente con la violenta usurpación del trono de Asturias por Mauregato, en el año 783, se producen fuera del reino una serie de movimientos heréticos que tienen como centro y origen a Elipando, el arzobispo mozárabe de Toledo, entonces bajo el poder musulmán. Es curioso que habiendo sido tan tardíamente cristianizadas Asturias y Cantabria, haya salido de estas comarcas, de la mano y la pluma de un monje seguramente cántabro, pero que trabaja y escribe en la Corte asturiana de Pravia, el movimiento antiherético. Y Beato lo lleva adelante por las bravas.

Ciertamente, se juntaron dos buenos contendientes en este jaleo del “adopcionismo”: por una parte, Elipando, orgulloso de su jerarquía y sus saberes, apasionado y violento; del otro lado, Beato, un montañés no menos sabio, y tan apasionado y violento como Elipando. Y por si todo ello fuese poco, audaz, visionario, y yo diría que un pelín fanático.



En noviembre del 785, Beato asiste como testigo, en la basílica de Santianes de Pravia, a la toma de hábitos de la reina Adosinda, esposa del fallecido rey Silo, y tía de Alfonso, el futuro Rey Casto, que acaba de ser destronado por Mauregato, y al que ella había colocado (fugazmente, por desgracia) en el Solio Real asturiano.

Los concilios visigodos del siglo VII lo ordenaban así: las reinas viudas debían profesar en un monasterio. Sólo que en este caso es más que probable que Adosinda lo haya hecho forzada por su medio hermano Mauregato, que de ese modo se quitaba de encima un posible foco de resistencia política, con todos sus futuros problemas.

En esta notable ocasión, Beato de Liébana, hombre de confianza de Mauregato según todos los indicios, está acompañado por su amigo y discípulo Eterio, obispo de Osma refugiado en Asturias, y por el abad Fidelio. Y justamente en el acto de la profesión monacal de la reina Adosinda, se recibe la carta de Elipando, con sus alegaciones sobre el “adopcionismo”.

Para no complicarnos la vida más de lo imprescindible, convendrá decir que el “adopcionismo” era una herejía que pretendía que Jesús no era Hijo de Dios, sino simplemente “adoptado” por Él...

A fines del año 785, aproximadamente un mes o dos más tarde, Beato ya tiene lista la contestación al arzobispo toledano. Es su “Tratado Apologético”, una obra que Sánchez Albornoz ha calificado de “bárbara, singular y atractiva”, y más delante de “verdadera algarada teológica”... En ella, Beato pone a Elipando a bajar de un burro, y lo trata (incluso considerándolo un hereje) con brutalidad notable, llegando a calificarlo de “Coleo Antichristi”, es decir –y perdón, porque la palabra no es mía, sino de Beato–, de “Cojón del Anticristo”.

Es el comienzo de la llamada “querella del adopcionismo”, que se hinchará y se extenderá incluso hasta Francia. El asunto acabó siendo cortado en seco cuando Alfonso el Casto



*Uno de los siete ángeles sonando la trompeta.
(Miniatura del “Beato de St. Sever”, Gascuña)*



*Dos ángeles comunicándose el Evangelio de San Lucas.
(Miniatura del "Beato de St. Sever", Gascuña).*

que Beato nunca fue un político, sino un eclesiástico, que posiblemente era una especie de capellán real en la Corte de Pravia, la antigua Flavionavia romana. Las amistades no tienen nada que ver con las ideas religiosas, como es notorio. Y es casi seguro que, de no haber existido esa "amistad" entre ambos personajes, Beato jamás hubiese podido publicar esos escritos. ¿Y qué tienen que ver las amistades con las obras inmortales?

Hay una cosa. Si es que Mauregato fue, en realidad, esa especie de bestia que nos cuentan los historiadores de la baja Edad Media, ¿por qué a su muerte, el año 788, nadie parece acordarse del destronado Alfonso, y los nobles de la Corte tienen que echar mano de un clérigo, hermano del rey Aurelio, para que ocupe el trono vacante? ¿No sería razonable suponer que, si existía en Pravia un partido "alfonsino", esas gentes hubiesen hecho algo para que quien años más tarde sería, al fin, el llamado "Rey Casto", pudiese alcanzar el trono vacante?

A Beato de Liébana le debemos demasiadas cosas como para no perdonarle, incluso, su amistad, real o supuesta, con un usurpador del trono asturiano.

reinstaura en Oviedo el antiguo "Orden Gótico", y provoca la definitiva ruptura entre la cristianidad libre del norte y la toledana, sometida a los musulmanes. El adopcionismo será al fin aplastado por el neogoticismo.

Los "Comentarios al Apocalipsis" de Beato se acabaron convirtiendo en el best-seller medieval por antonomasia, y darán origen a la más maravillosa fuente de iluminaciones y miniaturas del mundo medieval europeo.

No han faltado historiadores que niegan que Beato sea el autor del Himno Jacobeo, y hasta, casi, de los Comentarios al Apocalipsis, basándose en algo tan trivial como que fue dedicado al rey Mauregato, y no se pueden imaginar a un hombre como él adicto a un usurpador... Pero lo cierto es

CARLOS MARÍA DE LUIS.
Fotos: Archivo del autor.



UNA TRADICIÓN EN VILLAVERDE DE SANDOVAL

A la vera del Camino de Santiago, cerca de Mansilla de las Mulas, en una fértil Mesopotamia, en la confluencia de los ríos Esla y Porma, aún permanecen desmoronándose los muros sufridos y callados del Monasterio Cisterciense de Villaverde de Sandoval, aguantando desde que en 1835 el “tsunami” de la Desamortización del Ministro de Hacienda Juan Álvarez Mendizábal expropió en torno a 900 Conventos en España.

La Iglesia de estilo de transición del románico al gótico, es lo único que permanece en pie porque ya era una Iglesia parroquial en la fatídica fecha. La Diócesis de León se ha preocupado desde entonces de que no sufriera el mismo destino que el resto de la Abadía, cuyo Propietario era la Familia Balbuena.

El retablo central, con cuatro relieves alusivos a San Bernardo y otras esculturas, es del S. XVII. En lugar destacado y presidiendo majestuosamente la composición escultórica, se asienta la imagen de la Virgen con el Niño, Patrona de Villaverde, venerada con la advocación de Nuestra Señora de la Salud. Desde siglos recibe la devoción del pueblo, traída por los Monjes Bernardos o Monjes Blancos, llamados así por el color de su hábito.

En 1932, con motivo de una Misión en la Localidad, que duró 6 días, se bajó la imagen de su lugar y se la procesionó por las calles del pueblo en medio del fervor y entusiasmo de todos, y manifestando el cariño a la Virgen que siempre tuvieron los Cistercienses, y que transmitieron a los vecinos de Villaverde. Esta Misión constituyó también una prueba de agradecimiento por el feliz resultado del conflicto que mantuvo el pueblo durante lustros con los Propietarios del Monasterio y de las 400 hectáreas de tierra, la Familia de los Balbuena, y que se resolvió favorablemente para los vecinos con la descolonización de los terrenos y posterior división en parcelas, sorteo de éstas y adjudicación a cada familia en 1929.

Y desde esa fecha, se sigue celebrando la Fiesta de la Patrona de Villaverde de Sandoval, la Virgen de la Salud, aunque ya no se baje la imagen de su lugar en el retablo, dadas las enormes dificultades que ello conlleva. El día establecido es el lunes siguiente al Domingo de Pentecostés, y desde el inicio estuvo vinculada a la lucha y a la aspiración de los vecinos de ser propietarios de la tierra que trabajaban cuando era de los monjes y en lo sucesivo después de la expropiación y exclaustración cuando pertenecía a los nuevos Propietarios.

Hay una “Asociación de mujeres de la Virgen de la Salud”, fundada hace unos años, con un estandarte desde hace nueve. Todos los años, al final de la misa de San Bernardo, domingo siguiente al 20 de agosto, festividad del Santo, si esta fecha no lo es, se le canta a la Patrona un Himno cuya letra y música presento a los lectores. La melodía me la facilitó una vecina de Villaverde, Tilina. Ésta, a su vez, la aprendió de su padre, Abel González y de su vecino Argimiro Díez. El Padre Paulino Sahelices González, agustino



HIMNO A LA VIRGEN DE LA SALUD

Allegro *Estribillo*

Voz

De San - do - val sois — Pa - tro - na, Vir - gen san - ta de

8

la Sa - lud, — ro - gad por to - dos — no -

14

so - tros a tu hi - jo, Cris - to Je - sús.

20 *Allegro* *Estrofas*

1.- Sois del jus - to la — co - ro - na; del pe - ca - dor,

27

con - fi - an - za; del a - fli - gi - do, — con - sue -

34

lo; del ca - mi - nan - te, es - pe - ran - za; y de to - dos

42 *Allegro*

los mor - ta - les sois el i - ris de la Gra - cia.

2.- Sois salud de los enfermos;
de los huérfanos, la Madre;
de las vírgenes, sostén;
del confesor y del mártir,
y de los que en la agonía
en Ti esperan el salvarse.

3.- Sois modelo de virtudes,
sois la Reina de los Ángeles,
Emperatriz de los cielos;
del Hijo de Dios, tierna Madre;
Patrona de Villaverde,
su Señora, Reina y Madre.

hijo del pueblo, incluye la letra de este Himno en su documentadísimo libro “Villaverde de Sandoval, Monasterio y Pueblo”, aunque no la música. Yo sé a ciencia cierta que este sacerdote, gran intelectual ya fallecido, tocaba el piano bastante bien, tenía sensibilidad para la música y alude en su libro que el Himno “se canta y el pueblo vibra de emoción”. Ante el descenso creciente de la natalidad, de la población del pueblo y de la creciente inasistencia a los actos litúrgicos, se puede romper la cadena de la transmisión oral de una generación a otra. Por si esto ocurriera, queda recuperada al dejar escrita esta transcripción de la melodía con su letra. Himno de factura sencilla y pegadiza, de autor anónimo, compuesto en un ambiente de religiosidad profunda en la primera mitad del s. XX, o quizá antes, con frases laudatorias y fervorosas como era habitual en aquella época.

MIGUEL FERNÁNDEZ



LA MUERTE EN EL CAMINO DE SANTIAGO*

Quizá porque estos días primeros de Noviembre, en los que escribo este artículo, son proclives para meditar sobre la muerte de una manera especial; quizá porque en estos días los equipos de Bomberos y S.O.S-Navarra encontraron sin vida el cuerpo de un peregrino español en un barranco de la zona de Ibañeta, cercana a Roncesvalles, el caso es que a mí esto me ha llevado a observar nuestro Camino de Santiago bajo este aspecto de la muerte, tan rehuido, pero tan natural por otra parte.

Soy consciente de que cuando esto se haga público en el Boletín, alrededor de la Navidad, estaremos inmersos en el Nacimiento y en la Vida, como corresponde a esas fechas, pero creo que en este aspecto de Vida ya hemos abundado más en otros artículos.

Así como desde que nacemos iniciamos un “peregrinaje” hasta nuestra propia extinción física, de forma paralela iniciamos también un camino espiritual que adquiere su plenitud al término de esta vida, pero que la trasciende. Y he aquí el verdadero sentido de este “viaje” de nuestra existencia, que se corresponde perfectamente con la peregrinación a Santiago: De Este a Oeste, desde el nacimiento del sol hacia el ocaso. Sol Poniente que sabemos renacerá espléndido en un mañana inmediato, una vez traspasado ese “Pórtico de la Gloria” ineludible, personal e intransferible.

El Camino de Santiago es un camino para vivirlo bajo todos los aspectos posibles que se dan dentro de él. Es Camino de vida y de Vida con mayúscula, porque la finalidad de su meta es renacer a otra dimensión que sabemos eterna. Pero también, como en la propia vida, está presente la muerte. La dualidad Vida-Muerte constituye la verdadera esencia de esta Ruta milenaria, pero, concretamente la muerte, no sólo es símbolo continuo en las peregrinaciones, sino que es una realidad física y palpable.

La simbología sobre la muerte, como ya hemos tratado en otras ocasiones, se manifiesta en toda la Ruta también de forma plástica e iconográfica dentro de innumerables representaciones artísticas y la vemos reflejada en elementos arquitectónicos, escultóricos, pictóricos, etc..

Sin embargo, quizá lo que siempre nos la deja ver de manera más tangible a lo largo de la Ruta son los enterramientos, tumbas, cementerios e iglesias-cementerio, cuya “linterna” adosada al tejado tenía como fin, no sólo orientar con su luz en la noche o en la niebla al peregrino, sino también la de velar a los muertos que descansaban alrededor del templo.

(*) Aunque en este Boletín habitualmente nos referimos al Camino de Santiago como el “Camino Francés”, en el que estamos ubicados en Mansilla, sirva este artículo para todas las diferentes rutas de la Península que llegan a Compostela, donde los peregrinos fallecidos son igualmente respetados y contabilizados en los documentos.



En este Camino Francés, ya dentro de la Península, el primer ejemplo se da en Roncesvalles, en la capilla funeraria del Espíritu Santo, también llamada “Silo de Carlomagno”, pues parece ser que fue este emperador quien la mandó construir para enterramiento de los francos muertos en batalla y después quedaría al servicio de las dependencias del hospital de peregrinos de Roncesvalles.

Pero esto es sólo un ejemplo. Todo el Camino está lleno de cementerios y otros monumentos, incluso personalizados, que se han levantado en memoria de peregrinos que han terminado su existencia en él. Actualmente es costumbre señalar el lugar del fallecimiento con símbolos alusivos a su causa, como bicicletas, o simplemente monolitos, cruces o placas y carteles, que en algunos casos se han convertido en verdaderos humilladeros donde los peregrinos, en señal de respeto, suelen dejar alguna piedra o cualquier otro objeto de recuerdo.

También la mitología sobre la muerte tiene cabida dentro de este Camino, y aunque hoy se considera cristianizado, las leyendas y rituales paganos sobre la muerte siempre se han codeado junto con los cristianos. Los ejemplos más conocidos son “*Las Huestes de Ánimas*” en el Camino Leonés, ritual más extendido entre Astorga y la zona del Bierzo, donde en determinadas noches una mujer, o varias, salen al atardecer en procesión con una esquila en la mano y se detienen en determinadas esquinas del pueblo para entonar rezos por las ánimas del Purgatorio. Y “*La Santa Compañía*”, en Galicia y alguna región de Asturias, mito macabro y funerario, que trata de una procesión nocturna de muertos



que portan una vela, dejando un fuerte olor a cera y está encabezada por una persona viva, mortal, que al mirarla quien se encuentre con dicha procesión, está condenado a encabezarla él mismo la próxima vez o a ser él mismo el próximo difunto en un corto plazo de días, a no ser que evitara mirar esa procesión o estuviera subido a las escaleras de un “*cruceiro*” o dentro de un círculo trazado inmediatamente.

Pero aparte de las leyendas y mitos, el planteamiento de la muerte ha sido una constante desde que comienza la actividad jacobea y siempre se ha puesto especial cuidado en tratar a quienes fallecían en el Camino con el máximo respeto. Es más, el peregrino, sólo por el mero hecho de serlo, era considerado sagrado, y en la época medieval, quienes fallecían estando en peregrinación a Compostela eran considerados santos, pues recibían al morir la Indulgencia Plenaria, con la que se les perdonaba todos sus pecados. (Actualmente se viene haciendo algo parecido a esta bula medieval desde la Oficina de Peregrinos de la catedral de Santiago, que concede un certificado semejante a la Compostela, donde se señala el fallecimiento del peregrino y el lugar donde ocurrió y se ruega la intercesión del Apóstol Santiago).

Los fallecidos eran enterrados con la mayor honra posible y habitualmente con una vieira sobre el pecho, que acreditaba su peregrinaje a Compostela y le reconocía como amigo y protegido del Apóstol de Cristo. Incluso en algunos lugares existían estatutos específicos para dar la mayor solemnidad a estos sepelios, existiendo cofradías que se encargaban de esta obra de caridad cristiana para con los peregrinos difuntos. También se ponía especial interés en indagar sobre el origen del fallecido para comunicarlo a su familia, que en muchas ocasiones algún miembro de la misma relevaba al difunto en el mismo punto y completaba la peregrinación, pues las intenciones de ésta, eran a veces encargos de familiares, incluso de gente imposibilitada para caminar, que pagaba al peregrino por ir a interceder ante Santiago para obtener algún importante favor o el perdón de alguna culpa.

Como podemos comprobar, la muerte siempre ha salido al encuentro de muchísimos peregrinos a lo largo de la historia del Camino de Santiago. Las causas han podido cambiar a lo largo del tiempo, pero la mayoría son muy comunes, como consecuencia de accidentes, extravíos, atropellos, desfallecimiento, cardiopatías y otras enfermedades contraídas en el camino, incluso muerte súbita. También las muertes violentas han tenido su protagonismo; esto más bien en épocas ya lejanas a nuestro tiempo, pues en las últimas décadas no habían tenido lugar hasta ahora, que, desgraciadamente, pudimos constatar el año pasado el caso de la peregrina norteamericana Denise Pikka Thiem, asesinada cerca de Astorga. Por lo demás, el Camino de Santiago sigue siendo bastante seguro en este sentido. Lo que sí es recomendable es no caminar en solitario, por sendas fuera de la ruta o con temporales que puedan poner en peligro a la persona; cosas que el sentido común debe dictar. No obstante, aunque las Asociaciones han promovido acciones que facilitan el cuidado de los peregrinos, como la señalización adecuada y la construcción de pasarelas alternativas a las carreteras, que evitan atropellos y otros accidentes, es necesaria una legislación y una protección específica para esos casos violentos y de delincuencia.



Recordar el número de fallecidos es labor imposible. Pero desde 1987 una iniciativa de la revista “Peregrino”, publicación de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, tuvo a bien reseñar, con el título “*Peregrinos hacia la Eternidad*”, todos los nombres de peregrinos, hospitaleros y otras personalidades relevantes del Camino, que fallecen durante el año. Desde 1993 hasta ahora se han registrado más de cien personas, siendo la última el peregrino español que perdió la vida hace tan sólo unos días cerca de Roncesvalles, al perderse en la niebla y caer por un barranco. Las imprudencias también son causa de estas muertes, como ocurrió con este último, quien desoyó el consejo de desestimar una senda optativa peligrosa en ciertas épocas del año por la niebla o los temporales de nieve.

FINISTERRE: Una especie de epílogo en el libro particular de la Peregrinación.

Entre las tradiciones más difundidas hay una que se extiende por toda la Costa de la Muerte sobre ancestrales viajes de los pueblos atlánticos y druidas, en un camino iniciático en el que la Vía Láctea guiaba a los viajeros hasta el fin del mundo (*Finis terrae*)

A pesar de que en ningún momento se ha admitido como final de esta peregrinación llegar a Finisterre, ya que la meta está en Santiago, frente al sepulcro del Apóstol, y es ahí donde se gana la indulgencia y se cumple el voto o la intención del verdadero peregrino, últimamente es muy frecuente que se añadan esos kilómetros hasta Fisterra, unos por simple moda o imitación y otros para vivir la “muerte alegórica” y contemplar el símbolo por excelencia de la finitud, que es el ocaso del sol, hundiéndose en un mar que ya no tiene límites terrestres, porque después sólo queda el “*Más allá*” de la eternidad.

PAZ ABAD LOZANO



DESHOJANDO LA HISTORIA

LA INCUESTIONABLE HOSPITALIDAD CARACTERÍSTICA DE MANSILLA DE LAS MULAS

Vaya por delante que no nos referimos aquí, aunque también, a la hospitalidad con la que Mansilla de las Mulas, villa jacobea en el Camino Francés, acoge a la gran cantidad de peregrinos que pasan a diario hacia Santiago de Compostela, sino a otro tipo de hospitalidad.

Situada la villa en el cruce de muchos caminos, a la orilla del caudaloso río Esla y a pocos kms. de la Capital del Reino de León, atrajo enseguida la atención de muchos comerciantes y feriantes que realizaban sus negocios de forma ambulante por mercados y ferias de ganado. Venían a Mansilla especialmente el día 11 de noviembre, día de San Martín, en el que se celebraba la ya entonces famosa feria de ganado vacuno, caballar, de cerda y lanar.

Y ocurrió que muchos de estos comerciantes ambulantes consideraron que Mansilla era el lugar más apropiado para establecerse aquí definitivamente con su familia, su vivienda propia y su negocio. Pues bien, la integración de aquellos emigrantes con la población autóctona de Mansilla fue total. Se les aceptó inmediatamente como si fueran mansilleses, sin tener en cuenta que aquello suponía una peligrosa competencia para el comercio local. Todavía existen hoy parte de los edificios que albergaron aquellos negocios, así como también las familias de sus descendientes.

Más adelante, ya avanzando el S. XX, tuvo Mansilla un extraordinario esplendor con la llegada de muchos veraneantes, principalmente asturianos, que buscaban el clima seco y cálido de Mansilla para resarcirse de los efectos de la humedad y falta de sol que habitualmente tenían en su tierra.

Sería interminable tratar de explicar lo que suponía la llegada de los asturianos a Mansilla, la cantidad de amistades que nacieron entonces y que aún perduran, las fiestas y reuniones en el Ponjal a la orilla del río, los matrimonios que se llevaron a cabo después y la formación de familias que centraron su vida futura en Mansilla. No parece necesario subrayar que la acogida de Mansilla a los asturianos lleva por encima de todo el signo de la hospitalidad, más que la explotación económica o el negocio sin más. Tampoco nos corresponde a nosotros averiguar si aquel esplendor de Mansilla se hubiera podido prolongar hasta el momento actual, pero creemos que los tiempos cambian, que vivimos en un mundo global que nada tiene que ver con el anterior.



En la actualidad, sigue siendo Mansilla una villa transitada a diario por los miles de peregrinos prácticamente de todo el mundo que pasan hacia Santiago de Compostela, pero habitada también por una población autóctona más bien escasa y por una serie de emigrantes, con predominio de sudamericanos, que han gestionado su nacionalidad española y se han establecido aquí ejerciendo diversos trabajos de limpieza, cuidado de enfermos y otros servicios de todo tipo. Y todavía habría que añadir una serie de habitantes de otras razas, como por ejemplo gitanos, que han existido siempre en Mansilla, como seguramente en todos los pueblos y ciudades de España.

Conviven también en Mansilla varias religiones aunque naturalmente con el predominio de la religión católica, que dispone de la Parroquia de la Asunción y la Ermita de Nuestra Señora la Virgen de Gracia patrona de Mansilla. Pero las religiones no católicas disponen también de sus respectivos espacios en los que practican sin ningún obstáculo su propia religión con sonoros cánticos y ritos.

Pues bien, a todo esto nos referíamos al principio cuando afirmábamos que la característica más peculiar de la villa de Mansilla de las Mulas es la hospitalidad.

FANY LÓPEZ BARREDO





JUSTINA, LA PRIMERA

“Lo más alto de los bienes no es la vida, sino la conservación de la propia dignidad. Hay que saber vivir de acuerdo con sus principios” (Kant)

Cuando a la caída de la otoñal tarde del 18 de octubre de 2016, acudí a la presentación del libro “Justina la Primera”, en la Biblioteca Pública de León, no podía pensar, ni por asomo, que me iba a encontrar con tanta gente. Ni un solo hueco en los bancos del salón de actos y muchas personas de pie, pendientes de oír y conocer el nacimiento y los pormenores del libro escrito por su hija Rosario Barrientos, sobre la vida y las andanzas estudiantiles y profesionales, de una mujer considerada pionera. Ella marcó un estilo de actuar y una forma de hacer, rompiendo barreras y orillando tabúes, en una época en que algunas profesiones estaban, sino prohibidas, al menos vetadas implícitamente a las mujeres.

Justina González Morilla, nació en Matanza de los Oteros el 7 de octubre de 1903, era hija y nieta de veterinarios y también ella siguió ese mismo camino en sus estudios, pero compaginando los de veterinaria en la Escuela Superior de León, con los propios de medicina en la Facultad de Valladolid. Para ello se matriculaba en medicina como alumna oficial y en veterinaria como alumna oficial el primer año y libre los restantes. Terminó ambas carreras en 1928 y fue la primera veterinaria y la primera mujer colegiada en el Colegio de Médicos de León. En Madrid se especializó en Puericultura en la Escuela Nacional y en Odontología en la Facultad de Medicina San Carlos, titulación esta última, que a la postre sería su profesión habitual, primero en Valencia de Don Juan, donde había nacido su padre Maximiliano y había ejercido su abuelo José de veterinario titular, y finalmente en León donde fijó su residencia. A principios de los años cincuenta del pasado siglo, y en una céntrica casa con típicos soportales y jardín, propiedad de su marido, abrió consulta en Mansilla los martes de cada semana, que eran precisamente los días de mercado en los que se acudía a la villa a comprar y a vender. Allí confirmó su prestigio de buena y competente profesional, por lo que mantuvo la consulta activa, junto con la de León, hasta su jubilación en 1960.

El libro escrito por su hija Charo, a mi juicio no tiene desperdicio, es riguroso y serio, narra costumbres y vivencias, y se lee con facilidad porque es sencillo, entretenido y familiar. Dentro de las carencias y dificultades de la época, hay una visión de conjunto bastante positiva de las diversas etapas por las que pasó Doña Justina, a la que tocó vivir, entre otros sucesos, los avatares del derrocamiento de Alfonso XIII, la proclamación de la segunda república y los años difíciles de la guerra civil.



No quiero pasar por alto un párrafo que la autora escribe en la introducción que hace de su obra. Es un retrato biográfico resumido desde el afecto de hija a madre, que dice textualmente: "Profesional, esposa y madre. Mientras la mayoría de las mujeres universitarias de su época, muy pocas, aun habiendo estudiado una carrera universitaria ni se plantearon ejercerla por el qué dirán o, porque no se concebía semejante situación una vez que se casaban, Justina organizó su vida como había organizado los estudios: cada cosa a su tiempo. Comenzó trabajando como médico odontóloga, se labró su prestigio a fuerza de buen hacer y cuando encontró al hombre con el que decidió compartir la vida, él fue su primer y

más decidido apoyo: quizá esté ahí la clave de esta mujer que pudo conseguir todos los objetivos propuestos, eso sí, desde la sombra y el silencio."

Me satisface de verdad haber ahondado, gracias a este libro, en la personalidad, aficiones y carácter de Justina, que fiel a sí misma, desde su pequeño pueblo natal de Matanza, comienza una andadura vital que la llevó a ser, la primera mujer médico, odontóloga y pediatra de León y estudiante de veterinaria en España.

Justina, la primera.



Primera mujer

**Médico, Odontóloga y Pediatra de León y
estudiante de Veterinaria en España**

FÉLIX LLORENTE ARRANZ

Cronista de Mansilla



EL APÓSTOL SANTIAGO EN LA LITERATURA

SANTIAGO DE COMPOSTELA

*Santiago de Compostela,
lluvia en las losas, el cielo
de piedra, y las piedras santas,
cielo románico y céltico.
Embozo de lluvia mansa
y terca, dulce consuelo,
llora riendo y se ríe
con tonada de gaitero.
Prisciliano y Rosalía,
morriña y botafumeiro,
cuenta leyendas remotas,
con sus conchas, el romero.
La muiñeira en la verdura
del arrabal solariego;
el Pórtico de la Gloria
abre su pecho gallego.*

Hendaya, 2-III-1929.

MIGUEL DE UNAMUNO

De la versión de Ed. CÁTEDRA, EDICIÓN DE Manuel García Blanco, POEMAS DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA elegimos hoy el poema "SANTIAGO DE COMPOSTELA" de Miguel de Unamuno, autor perteneciente a la llamada GENERACIÓN DEL 98.

Miguel de Unamuno (Bilbao 1864- Salamanca 1936) está considerado como el principal autor de su Generación, y en no pequeña parte del mundo, de las letras españolas del S. XX.

El autor, muy conocido dentro y fuera de España, encarna simultáneamente la imagen de precursor del pensamiento ético de nuestra época, el subjetivismo radical, la angustia religiosa (sin religión positiva), el pirandellismo, el existencialismo, y además por otra parte, ser la paradigmática imagen de quien encarna el "problema de España".



POR AQUÍ PASARON

En este tiempo, final del pasado año y comienzo del actual suelen presentarse estadísticas de casi todo lo sucedido a través del año que ha terminado. El momento es el adecuado para establecer comparaciones y diferencias numéricas o porcentuales entre lo sucedido en un año con relación al anterior. Y con la afluencia y características de los peregrinos pasa justamente eso. En noviembre ya apareció la noticia de la Oficina del Peregrino de Santiago confirmando que ya se había superado el número de “Compostelas” entregadas a los peregrinos llegados al del año anterior. Naturalmente el número de peregrinos englobaba al total de peregrinos llegados por todos los caminos establecidos.

Recientemente la Asociación de Amigos del Camino de León “Pulchra Leonina” ha publicado su resumen estadístico como todos los años y contabiliza prácticamente el mismo número de peregrinos que pasaron por León en el año anterior. Podríamos decir que el dato sería extrapolable a lo que ha pasado en Mansilla, donde contrariamente a lo que podría pensarse, en los meses de julio y agosto estamos seguros de que pasaron menos peregrinos que en el pasado año. La cifra se igualaría porque la temporada empezó quizá un poco antes, al caer bastante pronto la Semana Santa. La proporción de extranjeros sí que podría ser la misma, algo más del 70% del total de peregrinos. De hecho hay meses en que esta proporción sobrepasa el 90% compensando los meses de julio y agosto en que la proporción de españoles sube hasta casi el 50%. Sobre las nacionalidades de los peregrinos que en León registran hasta 103 países diferentes en la parroquia de Mansilla se han identificado peregrinos de unos 50 países pero ya se sabe que sólo una pequeña parte de ellos sellan la credencial en la parroquia.

Lo que queremos resaltar en este momento de estadísticas es la observación que nos parece diferente: cuando la mayoría de los peregrinos comienzan solos la peregrinación o en pareja, nosotros observamos que cada año aumentan los grupos, grupos moderados, de entre 6 y 14 miembros y también los cada vez más frecuentes casos de padres e hijos que hacen juntos el camino, incluso hemos visto grupos de 3 generaciones, abuelo, hijos y nieto. ¡Qué experiencia, compartir el Camino!

Y en esta sección de “POR AQUÍ PASARON” publicamos hoy una colaboración que hemos recibido en la Asociación. Ha llegado sin firma y sin remite, por tanto no podemos saber quién es el autor. Quienquiera que sea, suponemos que verá su colaboración publicada y desde aquí le pedimos que nos haga llegar su dirección para enviarle algún ejemplar y sobre todo para agradecerle su atención, que ya le expresamos anticipadamente desde estas líneas.

SOLEDAZ GONZÁLEZ PACIOS



TAMBIÉN PASARON POR AQUÍ

Leo con interés y con atención el Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas y concretamente esta sección por lo que aporta de curioso o anecdótico y quisiera hacer mi pequeña contribución con este texto que acompaño.

De entrada, no cabe duda de que con la historia que acumula el pueblo de Mansilla, de la que poco a poco nos vamos enterando y descubriendo, han sido muchos y muy diversos los personajes que han pisado sus calles. Personajes de la más diversa índole, peregrinos, mercaderes, nobles, militares y soldadesca. Algunos de ellos aportaron algo y dejaron constancia de su paso y otros, anónimos, de los que nunca podremos saber nada porque no conocemos ni sus identidades ni lo que hicieron por aquí, ni dejaron testimonio alguno escrito o visual de su paso por la villa ni de la opinión que les merecieron los leoneses en general, y los mansilleses en particular, en la época histórica en la que pasaron por aquí.

No es sólo que tuviésemos, que se sepa, visitantes literarios ficticios como Luján, el criado del “Comendador de Ocaña” (Peribáñez)

LUJÁN “Dijo el dueño
Que cumplen a estas yerbas tres años
Y costaron lo mismo que le diste
Habrá un mes en la feria de Mansilla
Y que saben muy bien de albarda y silla”.

O los compinches de Gil Blas de Santillana cuando éste se movía por tierras leonesas:

“Hablóse luego de las mulas y caballos que habíamos traído y resolvióse que al día siguiente iríamos todos a venderlos a Mansilla donde verosíblemente no habría llegado todavía la noticia de nuestra hazaña”.

Y alguna página más tarde: “Duró esta escena casi tres horas juzgando los ladrones que no podía tardar en venir el día partieron todos a Mansilla”. Aunque él tampoco vino porque al ser novato en el oficio no le dejaron. También dudo mucho de que ninguno de los dos literatos visitase nunca la villa.

Otros personajes sí que han sido reales y su estancia ha quedado por escrito (en este caso tristemente) como el del “Odioso crimen y robo en Mansilla el 11 de noviembre de 1924”

En Mansilla de las Mulas
Ya de tiempo inmemorial
Se ha celebrado esta feria
Con concurrencia fatal

GEORGE BORROW (1837)

Se sabe que pasó por León vendiendo biblias y aunque no nos cita ni como lugar de paso sí que consta en su biografía que por aquí contrajo unas fiebres palúdicas que acaso fueron aquellas de que hablaba FORD.



Todos ellos, y algunos más, nos ven a los leoneses en general como unos auténticos atrasados salvo, a los maragatos a quienes parecen admirar y elogian en sus textos. Algunos dan por hecho que los maragatos no son leoneses sino una tribu independiente.

Sobre el episodio que cuenta FORD relativo a la Guerra de la Independencia en Mansilla, parece ser que no tuvimos aquí ningún hecho histórico de especial relevancia ni muestras de gran valor y heroísmo como en otros muchos lugares y que los mansilleses de la época asistieron a los acontecimientos casi como espectadores. Eso al menos cabe deducir de la lectura de la Crónica General de España publicada en 1867, que según se indica en su portada es “obra realizada por conocidos escritores de Madrid, de provincia y de América”. En las páginas que dedica a la provincia de León, y a grandes rasgos, cuenta lo siguiente:

“El general Blake fue de Galicia a Burgos y fue derrotado. La mayor parte de las tropas de Blake, pasaron a las órdenes del Marqués de la Romana recién llegado del Norte con 6.000 hombres de ejército que según el tratado hecho por el Príncipe de la Paz operaban como auxiliar de Napoleón.

El Marqués de la Romana entra en León el 24-12-1808.

El general francés Soult avanza por el Duero y el Esla y la división auxiliar inglesa se retira. El 12-12-1808, Soult ya está en Tierra de Campos.

Ante algunos reveses franceses el mismo Napoleón vino hasta el Esla irritado por la oposición de Castilla a sus ejércitos y por el auxilio que le prestaba Inglaterra a los españoles. Dio orden a sus generales de avanzar sin detenerse, lo cual sabido por Moore y no teniendo fuerzas suficientes para oponerse a las más numerosas de Francia y a la vez al entusiasmo que las inspiraba el ser mandadas por el vencedor de Austerlitz y Marengo, ordenó la retirada de las suyas, verificando el Marqués de la Romana por Mansilla de las Mulas a León no sin que, por no querer destruir el puente sobre el río Esla en la mencionada villa, le alcanzase la vanguardia del general Franceschi causándole sensibles pérdidas.

Tuvo lugar esta acción el 29-12-1808 por la mañana y aquella misma noche entraron los franceses en León retirándose los nuestros precipitadamente al abrigo de las murallas de Astorga”.

No cuenta si Napoleón estuvo físicamente o pasó por Mansilla, sino que estuvo por el Esla, porque no es este río pequeño. Lo que sí es cierto es que debemos dar las gracias al Marqués de la Romana por no haber tenido la ocurrencia, más que posible probable en tiempos de guerra, de deruir el puente del que tan orgullosos se sienten hoy los mansilleses.

Yo me quería referir a otros personajes reales y documentados que sí que existieron físicamente y que nos dejaron testimonio vivo de su paso por Mansilla. Me refiero con ello a aquellos viajeros europeos, sobre todo europeos, que por una u otra circunstancia transitaron por este país, pasaron por este pueblo y dejaron constancia de ello con su consideración y opinión personal.

Quisiera citar algunos de entre ellos porque hacen referencia directa a Mansilla. Son estos:



JOSÉ TOWNSEND (1786)

Viajero británico que en sus memorias y escritos de viaje nos describe así: “En cuanto a Mansilla no hay motivos para alabarla” y en otro fragmento afirma con la misma contundencia “Mansilla estaba en otro tiempo fortificada como se puede comprobar por las torres que aún quedan. Contiene 400 familias, un convento y una ermita. Es la Duquesa de Alba la que nombra sus magistrados”.

Como se ve no nos deja nada bien y nos describe como una villa que ya entonces parece no disfrutar del esplendor del que debió gozar, según los historiadores, siglos atrás. Claro que León no queda mejor parado pues habla de la ciudad como “una ciudad depauperada, llena de pobres, mendigos e indigentes viviendo de la caridad.

ALEXANDRE LABORDE (1807)

Éste sólo nos cita en el viaje que hizo por España dentro del recorrido de Sahagún a León. Dice: “Desde Sahagún hasta llegar a León se encuentran los pueblos de Lagartos, Reliegos, Mansilla y Villarente ...” y de nuevo insiste en las precarias condiciones de vida de los leoneses (en este caso de la capital, pero perfectamente aplicable a cualquier otro lugar).

RICHARD FORD (1837)

Viajero por todo el país. Dejó una crónica de sus viajes por España que en la parte que nos afecta dice de este modo en el capítulo que dedica a la parte del recorrido entre León y Sahagún:

“El Esla se cruza en Mansilla, ciudad de murallas arruinadas y 700 habitantes con una posada decente. El cultivo es aquí elemental por todas partes.

La gente sencilla y casi todos van vestidos con chaquetas negras, pantalones ceñidos y medias blancas. Las aguas estancadas del Esla que inundan estas llanuras son un foco de fiebres palúdicas y tercianas.

Fue aquí donde el 30-12-1808 el bravo Franceschi derrotó al Marqués de la Romana que se dio a la fuga sin siquiera destruir el puente, facilitando de esta manera la entrada de Soult para tomar León y atacar a continuación el flanco de Moore”.

No sé cómo sería la “posada buena”, pero teniendo en cuenta como describe algunos de sus otros alojamientos por la provincia, no tendría porqué ser gran cosa.



PRIMITIVA VENERACIÓN JACOBEO EN LA DIÓCESIS DE LEÓN

Éste es el título que debería haber encabezado el artículo de Taurino Burón, del Boletín anterior nº 40, y que por error nuestro, que lamentamos, cambiamos la palabra correcta que es veneración por adoración, que no lo era.

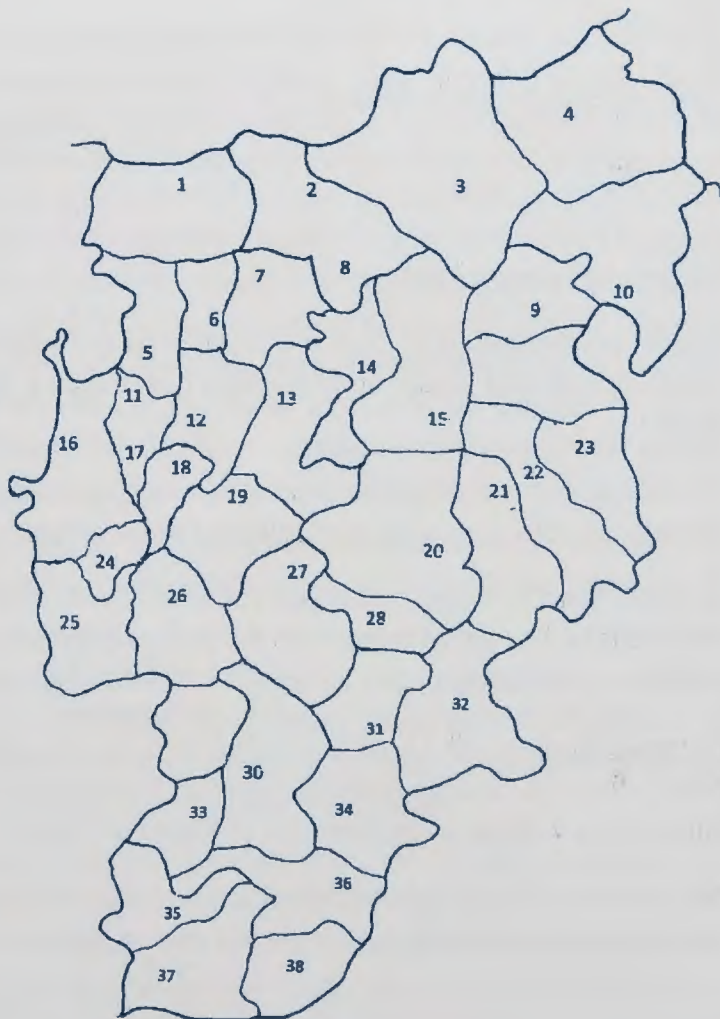
También omitimos un gráfico de situación de parroquias y arciprestazgos que (por un error informático no se recibió a tiempo) incluimos ahora en este Boletín nº 41. Nuestras disculpas al autor y a los lectores.

Iglesias titulares de Santiago en la diócesis de León (corresponden a las *parroquias* y *arciprestazgos* en cursiva)

Arciprestazgos

Parroquias

- 1 Argüellos
Almuzara, Arintero
- 2 Lillo y Peñamián
Pallide, Valdehuesa
- 3 Valdeburón de Arriba
Siero de la Reina
- 4 Liébana
Colio, Las Ilces (Espinama)
- 5 Torío
- 6 Curueño de Arriba
- 7 Rueda de Arriba
La Serna, Oville
- 8 Valdeburón de Abajo
- 9 San Román de Entrepeñas
Fontecha de la Peña
Villaoliva
- 10 Cervera
- 11 Navatejera
Villamoros de las Regueras
- 12 Curueño de Abajo
- 13 Rueda de Abajo
- 14 Rivesla
Fuentes de Peñacorada





- | | |
|---------------------------------|------------------------------|
| 15 <i>Almanza</i> | 24 <i>Valdevimbre</i> |
| <i>Prioro</i> | <i>Fresnellino del Monte</i> |
| <i>La Red</i> | 25 <i>Vega y Páramo</i> |
| <i>Taranilla</i> | <i>Villar del Yermo</i> |
| <i>Villalmonste</i> | 26 <i>Oteros del Rey</i> |
| 16 <i>San Miguel del Camino</i> | <i>Malillos</i> |
| <i>Lorenzana</i> | 27 <i>Las Matas</i> |
| <i>Onzonilla</i> | 28 <i>Sahagún</i> |
| <i>Rivaseca</i> | 29 <i>Castilfalé</i> |
| <i>Santiago de las Villas</i> | 30 <i>Mayorga</i> |
| <i>Torneros y Sotico</i> | 31 <i>Boadilla</i> |
| <i>Troabajo del Camino</i> | 32 <i>Cisneros</i> |
| <i>Villadangos</i> | <i>Abastas</i> |
| <i>Villar de Mazarife</i> | <i>Lédigos de la Cueva</i> |
| 17 <i>León</i> | <i>Pozuelos del Rey</i> |
| 18 <i>Sobarriba</i> | 33 <i>Valderas</i> |
| <i>Castrillo de la Rivera</i> | 34 <i>Villalón</i> |
| <i>Marialba</i> | 35 <i>Villalobos</i> |
| 19 <i>Mansilla</i> | 36 <i>Aguilar de Campos</i> |
| <i>Luengos</i> | <i>Ceinos</i> |
| 20 <i>Cea</i> | 37 <i>Villalpando</i> |
| 21 <i>Vega de Saldaña</i> | <i>Villalpando</i> |
| 22 <i>Loma de Saldaña</i> | 38 <i>Villafrechós</i> |
| <i>Velilla del Duque</i> | <i>Morales de Campos</i> |
| 23 <i>Valdavia</i> | |
| <i>Polvorosa</i> | |
| <i>Tabanera</i> | |

Bibliografía: Colección documentos medievales de la Catedral de León. H. Barriguín, *Val de Viñayo: más de mil años de historia...* Santiago de C., 2005. J. P. Carcía-Borrón, *Diccionario Geográfico de hagiotoponimia*, Barcelona, 2013. L. López Santos, *Influjo de la vida cristiana en los nombres de pueblos españoles*, León, 1952.

TAURINO BURÓN CASTRO





EL CAMINANTE CIEGO

"El viajero inteligente viaja sólo con la imaginación"

W. Somerset Maugham

Perseveran los peregrinos. Sigue alta la fiebre del Camino y subiendo, lo que se traduce en un nuevo record: alrededor de doscientos ochenta mil caminantes acreditados en 2016, superando el número de 272.412 que habían entrado en Santiago en 2010.

Las modas siempre tienen su peligro: a menudo conllevan avalancha, saturación y finalmente pérdida de identidad. Así el Camino de Santiago puede convertirse, si no lo es ya, en otra modalidad del llamado turismo de masas aunque en este caso tenga alargada forma de sogá y una cadencia temporal discontinua. Un formato singular, distinto, casi exclusivo; sí, pero tal vez otra plaga más en el controvertido mundo del turisteo global.

Y sin embargo esa masificación no parece, con todo, la única amenaza que acecha al futuro de la gran Ruta, sino que también el peligro radica en la ceguera sobrevenida de los participantes. Llamemos ceguera o caminar con orejeras a esa práctica ya extendida de peregrinar acompañados del irrenunciable soporte digital, sea el que sea. Es decir —en deliberada expresión hiperbólica, para entendernos— hoy es posible iniciar la etapa sin bordón o calcetines de repuesto, pero nadie concibe dar un paso más si olvidó su teléfono móvil en la última parada. Sigamos exagerando: lo verdaderamente traumático en el trayecto no será quedarse sin agua sino sin cobertura. Antes se peregrinaba en grupo para evitar pillajes, fieras, enfermedades; hoy los riesgos nacen de uno mismo y se llaman *smartphone* o tableta. Algunos afirmarán que el abrazo tecnológico del peregrino es consecuencia de la adaptación a tiempos nuevos. Otros diremos que es un episodio más de la perversión de los nuevos tiempos. ¿Maneras diferentes de enfocar? Quizá, pero tratemos de razonarlo.

Uno de los considerados grandes beneficios de la ruta era la diversidad de culturas, la mezcolanza de los caminantes y su interconexión que generaba amistades y aventuras fugaces, leyendas espontáneas, anécdotas múltiples, un mundo rico en roces y comunicación. Es improbable que



todo eso se mantenga actualmente, ahora que interconexión se sustituye por conexión, en el sentido de conectividad: conectarse a unos auriculares y aislarse o estar pendiente de una pantalla y abstraerse del componente humano de la ruta. De forma que las relaciones decaen y no será una experiencia tan enriquecedora como antes, ni humana ni cultural ni espiritualmente. Insistiendo en la *boutade*: a medida que el teléfono va sustituyendo a la calabaza, lo digital es lo sustancial y lo espiritual lo residual.



No sólo esa diversidad se resiente. La homogeneidad, en un mundo globalizado y cada vez más uniforme, abarca a casi todo: a la indumentaria impuesta por la moda, a la propia planificación, a los hábitos del viaje (los mismos descansos, las mismas charlas, la misma prisa...) Antes cada grupo de peregrinos diseñaba su ruta particular, con reclamos, caprichos y estímulos propios. No se apreciaba ahora esa originalidad; todo está más convencionalmente tasado. Gracias a



los instrumentos digitales (Web, GPS, App y todas las siglas que se quieran añadir) los peregrinos caminarán (por) y visitarán posiblemente los mismos lugares trillados, que a su vez serán casi copia unos de otros (ahora, por ejemplo, todas las zonas peatonales y los cascos históricos de las grandes ciudades se parecen mucho). Y todo así.

Luego está lo de viajar para contarlo —esa tonta afición moderna— también gracias a las nuevas tecnologías y su componente impúdico de exhibicionismo y voyerismo. No se hará tanto la ruta ya para sentir, vivir y ver, sino para exhibirse, jactarse, airear intimidades, colgar fotos —si puede ser, en tiempo real— y añadir comentarios ñoños, generalmente plagados de abreviaturas y faltas de ortografía. En definitiva, esa dinámica tóxica tan consustancial a las redes sociales. Pareciese, por tanto, que lo que camina verdaderamente es el ego del viajero. Algunas aplicaciones digitales animan a esas prácticas, por ejemplo una reciente *app on line* permite al peregrino —y le empuja a hacerlo— denunciar incidencias, daños, irregularidades en la ruta, convirtiendo así a cada uno de ellos en una especie de inspector del trazado.

No se debe generalizar. No son estos vicios, es verdad, universales. Tampoco exclusivos del peregrino sino comunes a los viajeros, hoy. Pero poco consuela aquí el refrán “mal de muchos...” porque este Camino inicialmente “de fe” que siempre se identificó con lo espiritual va derivando progresivamente en otra dirección: hacia lo superficial. Como mínimo, ese riesgo creciente existe.

En suma, hoy pudiera ocurrir que un peregrino complete el Camino enganchado a su dispositivo digital —sea el que sea— sin mirar a los lados, y que al acabar vea en ese mismo aparato todo lo que se ha perdido del recorrido en realidad: puentes, posadas, caminos paralelos, santuarios, iglesias y hasta la gastronomía de cada lugar. El caminante ciego —o cegado— verá en su pantalla líquida, ya demasiado tarde, lo que ha dejado de admirar o disfrutar o palpar físicamente.

Y para esos viajes no hacen falta alforjas. Para viajar de forma virtual, mejor hacer caso al escritor y viajar sólo con la imaginación, sin salir de casa.

JAVIER CUESTA BAYÓN



CONOCER LO NUESTRO

EL COMERCIO MANSILLÉS

Mansilla siempre ha sido un núcleo comercial. Se puede afirmar que a partir del año 912 en que Ordoño II traslada la Corte a León el territorio en el que está incluido Mansilla ya estaba organizado. A finales del siglo XI, según señala el historiador Isidoro González, “Mansilla es un núcleo de población crecido espontáneamente en el paso del Esla que comienza a desarrollarse por la afluencia de peregrinos y la instalación de una fortaleza real, sin cortapisa señorial alguna”. Ya en el 956 aparece con el nombre de Mansilla del Puente y a partir de entonces el burgo constituido comienza un desarrollo imparable teniendo un fuero primitivo antes de 1153 que organiza el burgo como Concejo. Posteriormente, en 1188, Fernando II concede la Carta Puebla en la que se consagra la constitución de la villa de Mansilla con su repoblación y organización administrativa fijando un amplio alfoz dependiente la villa. Entonces comienza la gran importancia que la villa llegó a alcanzar en la Edad Media, marcada indudablemente por ser frontera entre León y Castilla y estar fortificada como recinto amurallado – el más importante después de León y Zamora, sólo igualado quizá por el más antiguo de Astorga y con más de 1.500 metros de perímetro y un castillo defensivo adosado a la misma- desde luego el de más alto valor estratégico de toda la provincia, como reconoce el insigne historiador Gómez Moreno.

A partir de entonces el carácter comercial de la villa fue creciendo, a lo que contribuyó:

- Ser el centro de un extenso alfoz.
- Ser punto final de etapa en el Camino de Santiago, como certifica el Codex Calixtino.
- Su relación comercial inmemorial con el territorio asturiano.
- Los sucesivos privilegios reales concedidos sobre exención de peajes y portazgos.
- La importante comunidad judía que estuvo asentada en la villa.

Con el antecedente de ser en su origen un burgo consolidado en el Camino de Santiago, con unas relaciones comerciales establecidas con Asturias con el Monasterio de Arbás como intermediario y siendo centro comarcal de un importante alfoz, Mansilla se desarrolla social y económicamente durante los siglos siguientes. Ya por entonces va transformándose el carácter más urbano que rural agrupando a pobladores de oficios agrícolas y otros oficios más considerados como burgueses. La existencia de 6 parroquias también demuestra la importancia del núcleo urbano.

Isidoro González cita “En esta fecha (16 de abril de 1257) Mansilla disponía ya de un mercado organizado con diversas tiendas y comercios... Probablemente se trataba de mercado ya organizado en esta fecha en los soportales de la Plaza Mayor, o más bien el que consta creció junto a la muralla”. Este mercado extramuros lo sitúa Isidoro González, en una interpretación del plano del siglo XIII, en lo que hoy conocemos como Plaza del Arrabal, donde permaneció hasta el último cuarto del siglo pasado.



Justiniano Rodríguez, en su estudio sobre la judería de Mansilla habla de la pujanza económica de la villa y la holgura económica que se aprecia en el siglo XV. Los judíos eran entonces los más importantes recaudadores de impuestos, así como de las rentas y diezmos de la Catedral de León. La gestión financiera de los judíos de Mansilla se extendía a toda la zona norte de Tierra de Campos. A principios del siglo XVI, el mismo Rey Regente Fernando el Católico se aposenta en Mansilla en, al menos dos ocasiones, en 1509 y 1514, desde donde firma importantes documentos relativos a alianzas con países extranjeros o capitulaciones a favor de expediciones al Nuevo Continente.

Se puede decir que a mediados del siglo XVI Mansilla llega a su momento de máxima importancia como villa consolidada con un poderoso alfoz. Isidoro González afirma que el impulso definitivo para llegar a esta situación fue el aval prestado por los Reyes Católicos a la feria de Mansilla. Por cierto que para instaurar esta Feria el 11 de noviembre la villa de Mansilla hubo de ganar un pleito a la ciudad de León que se oponía tajantemente.

Llegamos al siglo XVII, como también dice Isidoro González con una villa de ferias, albergues y mesones, bulliciosa y activa, que se corresponde con la que se describe como escenario de las andanzas de la Pícara Justina, protagonista de la novela publicada en 1605. En otras obras literarias también aparecen citas de las ferias de Mansilla como en Peribáñez y el Comendador de Ocaña, de Lope de Vega. Y según él desde este tiempo empieza la decadencia de Mansilla. Entendemos que se refiere a su importancia política y estratégica, ya que su importancia como centro comarcal y comercial va creciendo a través del tiempo hasta llegar al último tercio del siglo XX en que los cambios sobrevenidos en las comunicaciones y transportes, en la mecanización e industrialización que afecta a todos los oficios, los hábitos de consumo, la internacionalidad de las relaciones comerciales y otros factores van haciendo declinar la importancia de la villa como centro comercial, incluso del contorno más próximo.

En el pasado siglo XX y hasta donde nos alcanza la memoria recordamos una villa con un comercio floreciente, con ferias instituidas en principio todos los días 11 de cada mes, aunque la más importante siguió siendo siempre la del 11 de noviembre, San Martín. Posteriormente las ferias se ampliaron a los últimos martes de cada mes, celebrándose 2 cada mes durante todo el año, amén de los mercados de productos de la tierra que, desde tiempo inmemorial, ya citado anteriormente, que se celebran todos los martes del año, excepto festivos. Todavía hasta bien entrada la década de los años 60 las Ferias de ganado de San Martín en Mansilla de las Mulas eran las más importantes de la provincia de León y otras limítrofes aunque quedaban ya reducidas a sólo tres días cuando hacía sólo 30 años eran mucho más importantes y ya con una semana de antelación llegaban con ganado desde lugares bien lejanos

Y, cómo no, está reciente en nuestra memoria esa actividad comercial tan importante para la vida de la villa, un comercio muy variado donde un buen número de establecimientos garantizaban el abastecimiento de todos los productos necesarios para la vida cotidiana



de Mansilla y su comarca de influencia. Prueba de la pujanza comercial ha sido que en los años sesenta y setenta llegó a haber oficinas al público de 7 Bancos y Cajas de Ahorros. Es curioso que en un anuario de municipios con alto nivel de vida aparecía Mansilla en un lugar muy destacado porque uno de los parámetros de evaluación era el índice de oficinas bancarias por cada 100 habitantes. Por esta época Mansilla contaba con numerosos establecimientos comerciales de todo tipo:

- Tiendas de alimentación ó coloniales como se denominaban entonces, varias y algunas con servicio de venta ambulante por toda la comarca
- Fruterías
- Pescaderías
- Carnicerías
- Panaderías
- Comercios de Tejidos, Zapaterías, Mercerías y Paquetería en número no inferior a 10 y alguno también con venta ambulante.
- Comercios de Confección y Sastrerías.
- Droguerías y Perfumerías
- Librería
- 3 Farmacias
- Confiterías varias
- Ferreterías
- Guarnicionerías
- Almacenes de cereales y piensos
- Fabricantes y minoristas de chocolates
- Almacenes de materiales de construcción
- Funerarias
- Talleres de vehículos y bicicletas
- Talleres de Carpintería y Muebles
- Serrería y Maderas
- Tejeras
- Comercios de muebles y Electrodomésticos según iban apareciendo éstos.
- Herrerías
- Servicios de Transporte y Taxis
- Hojalaterías
- Estando

Los establecimientos, genéricamente “comercios” o “tiendas” eran negocios familiares aunque en algunos casos dispusieran de “dependientes” por la magnitud del negocio. Esta característica confería a la actividad mercantil un carácter muy especial: el comerciante conocía a los clientes, sus necesidades, su situación económica.. y se establecía una relación de confianza más vinculante que el propio interés comercial de la compra-venta.

Este tipo de relación comercial cambió debido a la disponibilidad generalizada de medios de locomoción y transporte, la aparición de grandes almacenes y superficies comerciales, el uso generalizado de tarjetas de crédito, etc, etc... y así ha pasado en todas las pequeñas poblaciones, donde, como ha pasado con Mansilla, el comercio se ha reducido notablemente por su imposibilidad de competir (en precio y variedad de la oferta) en muchos sectores con el comercio centralizado en los grandes núcleos de población. No obstante para muchos productos Mansilla sigue siendo un referente comercial para su zona de influencia y esperamos que así siga siendo.

JAVIER CACHÁN



ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

Durante el año 2016 hemos realizado las siguientes actividades:

1. Atención al estado de los tramos del Camino que acceden a Mansilla: Camino Francés, Vía Trajana y Vía Vadinense.

Esta labor este año ha sido excepcional. Hemos colaborado en ella con los técnicos de la Diputación provincial pateando todo el camino desde el Burgo Ranero hasta Puente Villarente, pasado Mansilla y también la variante de la Vía Trajana, desde Calzadilla de los Hermanillos hasta Mansilla, donde se une al Camino Francés. Se han determinado todas las deficiencias, carencias y necesidades de señalización y reparaciones. Igualmente hemos mantenido con la Diputación encuentros con el ánimo de impulsar el compromiso de la participación de dicha Administración en la solución de los problemas detectados. Se da cuenta detallada de las acciones y de este proyecto en el Boletín 40 y la prensa provincial reseñó este hecho en varias ocasiones.

2. Mantenimiento y reparación del Camino de Santiago en Mansilla y su entorno.

Con motivo de las obras de suministro de gas se ha tenido que reponer alguna concha de bronce del suelo que para señalar al peregrino el camino a través del pueblo, pasando por el albergue y hasta su salida, dirección León. También y como en años anteriores se ha cuidado el mantenimiento de la señalización de flechas amarillas pintadas en el suelo y otros elementos, en la llegada por la calzada romana y a través de todo el pueblo del pueblo.

Publicación del boletín informativo “Mansilla en el Camino” números 40 y 41.

Hemos continuado con la publicación del Boletín “Mansilla en el Camino”, números 40 y 41, nuestro órgano de promoción y difusión del Camino. Llegamos con él a todos los socios de nuestra asociación, a las Asociaciones de Amigos del Camino de toda España y algunas del extranjero, a los albergues y bibliotecas del Camino Francés, a las universidades que nos lo han solicitado, etc... Se distribuyen unos 300 ejemplares. De la calidad y labor del Boletín ha aparecido una reseña muy elogiosa en el Boletín diocesano del Obispado de León.

3. Atención al peregrino.

Continuamente nos volcamos en esa tarea no sólo con los peregrinos, auténticos protagonistas del Camino de Santiago, sino con los turistas y todo tipo de caminantes que llegan aquí. Ampliamos con todos los medios a nuestro alcance la difusión de publicaciones, folletos, datos sobre los albergues, puntos negros del Camino mal señalizados, horarios de visitas a monumentos, museos, etc. en el entorno de Mansilla, como por ejemplo, Monasterio de Santa María de Sandoval, Monasterio de Gradefes y San Miguel de Escalada. Actualmente el Museo Etnográfico de León, instalado en el antiguo Convento de San Agustín de Mansilla, tiene un atractivo especial para



peregrinos y visitantes y también colaboramos con la difusión de sus actividades y participación en las mismas.

Muy importante, somos los únicos que proporcionamos credenciales a todos los peregrinos que nos la solicitan, para empezar en Mansilla o bien a los que tienen ya llena con los sellos la que traían desde el comienzo.

4. Edición de materiales para el peregrino.

Como material complementario e informativo hemos editado de nuevo la Agenda del Peregrino.

Mansilla de las Mulas, 30 de diciembre de 2016

RECONOCIMIENTO

El suplemento del Boletín Oficial del Obispado de León publicó en su sección Fe y Cultura una reseña sobre nuestro Boletín Mansilla en el Camino nº 40, que desde aquí agradecemos pues nos sirve de estímulo para seguir con nuestra dedicación y por eso la reproducimos a continuación:

Amigos del Camino, peregrinos en las sendas de la fe.

El Camino de Santiago perfila una de las trazas de la fe más reconocidas y reconocibles en la Diócesis de León. Y peregrinos en las sendas de la fe son muchos de los que cada día se ponen en camino, en un Camino de caminos que además es camino de hospitalidad y de amistad. Ahí, en esa fraternidad peregrina, surgen entidades como la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas que desde hace años viene publicando su siempre interesante boletín semestral, una publicación que ya ha alcanzado cuarenta números y que en su última edición ofrece artículos de interés para conocer la antigua Iglesia de San Martín de la villa del Esla o la primitiva veneración jacobea en la Diócesis de León. Una revista informativa y divulgativa, signo de la fraternidad peregrina y reflejo de esa traza de fe que es el Camino de Santiago.





CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirme a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: Casa de Cultura San Martín, Pl. San Martín N° 1, Mansilla de las Mulas (C.P. 24210). La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros, pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos una vez más a unirme a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que sigue creciendo sin parar.

CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación Abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2016. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día.

N° DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800

COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Desde el momento en que se publique este número del Boletín, se comienza ya la elaboración del próximo. Como viene siendo habitual y mientras causas ajenas a nuestra voluntad no lo impidan, se publican dos números anuales, en los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello posible gracias a la generosa financiación de la JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN.

Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y demás personas a cuyas manos llega este Boletín, colaboraciones que puedan ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todos aquellos que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, Casa de Cultura San Martín, 24210- Mansilla de las Mulas (León), consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de los que forman la Junta Directiva.



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

MANSILLA DE LAS MULAS



CASTILLA Y LEÓN

es vida



**Junta de
Castilla y León**